

Universidad Autónoma de Sinaloa

movimientos sociales en el Noroeste de México



Rubén Burgos
coordinación

Rector:
Jorge Medina Viedas

Secretario General:
I.B.Q. David Moreno Lizárraga

Varios autores (coordinación Rubén Burgos)
Movimientos Sociales en el Noroeste de México

Primera edición de la UAS, 1985
© Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales,
Universidad Autónoma de Sinaloa
Culiacán, Sinaloa, México

ISBN 968-59-0072-8
Edición con fines académicos, no lucrativos

Impreso en México
Printed in Mexico

PRESENTACION

Bajo el auspicio de la Universidad de las Naciones Unidas y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, se realizó en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, el Seminario Regional *Movimientos Sociales en el Noroeste de México* los días 30 y 31 de marzo de 1984.

Al mismo llegaron ponencias sobre movimientos y problemas sociales relevantes en la construcción de la microhistoria del noroeste mexicano las cuales contribuyeron eficazmente a reforzar el conocimiento concreto de lo que somos y aspiramos ser.

Los trabajos presentados recogen experiencias en su mayoría recientes sobre luchas sociales registradas en los estados de Sonora, Sinaloa, Baja California Norte y Baja California Sur. Hacer una breve relatoría de estas ponencias en sus aspectos distintivos, conclusiones y observaciones explican estas líneas.

Los aspectos más sobresalientes de los trabajos presentados y discutidos en el Seminario *Movimientos Sociales en el Noroeste de México*, a nuestro parecer serían en su orden:

“El movimiento de los obreros agrícolas en Sinaloa 1977-1983” es una ponencia que, en sus aspectos centrales destaca la intención de estudiar al proletariado agrícola como fuerza social y política que, desde los sesenta e inicios de los setenta, figura en importantes luchas que tienen como telón de fondo el proceso de proletarización. En este trabajo, se hace una exposición de los movimientos en que la Federación Independiente de Obreros Agrícolas de Sinaloa ha participado desde 1978 —año en que se generalizan las luchas proletarias en el campo sinaloense— hasta nuestros días.

Posadas y García, después de exponer el recuento más o

EL CONTROL OBRERO EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA FRONTERIZA: CONDICIONES LABORALES Y SINDICATOS OFICIALES

Arcelia Tanori Villa
Víctor Alejandro Espinoza Valle
UAM-Iztapalapa

Aspectos generales de la actividad maquiladora y la situación laboral

La industria maquiladora ha sido objeto de preocupación por parte de diferentes analistas lo que ha llevado a la proliferación de estudios acerca de la problemática que presentan las mismas. Entre estos trabajos predominan los enfoques economicistas y, en un menor grado, aquéllos que resaltan los aspectos sociopolíticos de la actividad maquiladora.

Nosotros en este ensayo, buscamos los elementos fundamentales que nos permitan comprender la limitada respuesta democrática de los trabajadores de la industria maquiladora en la frontera norte. Desde nuestro punto de vista las limitadas respuestas de los trabajadores son consecuencia, en primer lugar, de las condiciones laborales que les impiden una organización autónoma, así como por la presencia de las centrales obreras oficiales que actúan a espaldas de los intereses genuinos de los obreros.

Desde mediados de la década de los sesenta, el Estado mexicano ha aceptado la "invasión" de la industria maquiladora, que se asienta casi exclusivamente en la frontera norte de México. Múltiples son las ventajas que se les ofrecen reflejadas en un mercado de trabajo sumamente atractivo: mano de obra barata, exención de impuestos, infraestructura básica —ciudades industriales—, jornadas largas; con lo cual se les garantiza altas tasas de ganancia, todo ello aunado a que los costos de producción son más reducidos que en su país de origen. Valdría la pena recordar que en su mayor parte las industrias maquiladoras son de procedencia norteamericana, sin olvidar que el capital japonés también ha adquirido relevancia en este

renglón de la inversión. Por lo demás se ha podido comprobar que "la productividad de la mano de obra mexicana es hasta 40 por ciento superior a la de aquel país [E.U.A.]"¹ Cobra especial interés el que esa productividad sea resultado de la utilización de fuerza de trabajo joven, que se caracteriza por su dinamismo en la producción. Desde sus inicios las empresas maquiladoras emplean un 80 por ciento de fuerza de trabajo femenina que reditúa en una mayor destreza en las operaciones super especializadas.²

Queda claro que el asiento de las maquiladoras se ve favorecido por la abundancia de fuerza de trabajo desocupada localizada en las ciudades fronterizas; las altas tasas de migración hacia éstas favorecen las posibilidades de reclutamiento y de selección de que disponen tales empresas. Con ello, los "filtros" de ingreso de la fuerza de trabajo se multiplican. Otro elemento favorable lo constituye la cercanía geográfica que hace más fluida la comunicación y el transporte de la producción hacia el vecino país, reduciendo todavía más los costos globales de producción.

Todos estos factores se conjugan para crear un ambiente favorable al capital extranjero que produce fundamentalmen-

¹ Jorge Carrillo y Alberto Hernández, "Sindicatos y control obrero en las plantas maquiladoras fronterizas," en *Investigaciones Económicas*, núm. 161, julio-septiembre de 1982, revista de la Facultad de Economía de la UNAM, p. 105.

² La característica principal de la fuerza de trabajo en la industria maquiladora es que emplea en su mayoría mujeres jóvenes. Esto se debe básicamente a que en la mujer la empresa encuentra aquella fuerza de trabajo que fácil y rápidamente deja de cumplir los requisitos laborales. La empresa con base en una política de empleo muy particular, exige de la trabajadora características que sólo cumple en una cierta etapa de su vida: ser menores de 25 años, soltera, sin hijos y con relativa independencia económica; todo ello para liberar a la empresa de presiones sindicales y salariales, fomentando así la inestabilidad laboral. Es falso, por tanto, el argumento basado en que la industria maquiladora requiere personal femenino por el hecho de que la condición biológica de la mujer permite mayor destreza en las actividades manuales; o que por su condición sumisa y abnegada en comparación al hombre, llega a ser para la empresa una fuerza de trabajo manipulable. Las mismas trabajadoras reconocen que su difícil situación en las maquiladoras se debe a condiciones laborales, antes que a una posición débil y sumisa. Como lo declaró una trabajadora ante el presidente Miguel de la Madrid: "nosotras como mujeres, pero no indefensas. No necesitamos que nos defiendan, queremos solamente que se cumplan las leyes laborales". *unomásuno*, "Denuncia ante DLM: la industria maquiladora merma la soberanía," 14 de abril de 1982, p. 5.

te para la exportación y el cual encuentra todos los canales abiertos para la explotación de la fuerza de trabajo mexicana vía extracción de plusvalía relativa (el aumento de la productividad del trabajo y la reducción del tiempo de trabajo para la producción, se ven favorecidos por la sofisticación de la maquinaria empleada producida en Estados Unidos, y que rápidamente es introducida en nuestro país), y la extracción de plusvalía absoluta (las jornadas laborales son más largas y más los días de trabajo en el año que en Estados Unidos).

Innegablemente la crisis económica que vive nuestro país ha favorecido la inversión maquiladora, pues sabido es que los salarios de los trabajadores son pagados en pesos y los productos realizados en dólares.³ Así, la devaluación del peso —de consecuencias más desfavorables para la población de la frontera norte— que acompaña a la crisis ha tenido un efecto multiplicador en las tasas de ganancia de las empresas maquiladoras.

Otro elemento que es importante de tomar en consideración en el análisis sobre la industria maquiladora es lo que se refiere a la situación política "relativamente estable" que se vive en la frontera norte. La mayoría de las ciudades son jóvenes y padecen gobiernos que ven con buenos ojos la penetración intensiva de capital.

Mucho se ha especulado sobre las ventajas que traería aparejado un desarrollo industrial fincado en la multiplicación de las empresas maquiladoras, tanto para el país en general como para los trabajadores y la mano de obra desempleada en particular. Sin embargo, en realidad tales ventajas son más bien un *mito* que ha favorecido a los empresarios maquiladores

³ En realidad las sucesivas devaluaciones del peso mexicano apuntalan las ganancias de las empresas maquiladoras, que desde un inicio incrementaron sus ingresos por vía de ahorros de salarios pagados a los trabajadores mexicanos. Esto lo podemos comprobar con un ejemplo: "Motorola fue una de las primeras compañías multinacionales que aprovechó las diferencias de salarios: simplemente trasladó sus operaciones de montaje en Phoenix, Arizona, unos 320 kilómetros al sur hasta Nogales, Sonora. Mientras que un obrero ganaba 5 350 dólares al año en la fábrica de Phoenix, los trabajadores en las plantas de Nogales recibían sólo 1 060 dólares. Multiplicado por los mil empleados afectados, Motorola se beneficiaba un ahorro de 4 millones de dólares anuales." North American Congress on Latin America (NACLA), "Crisis Fronterizas 1965, llegan las maquiladoras," *Las maquiladoras en México, nueva lanza del imperalismo*, p. 11.

norteamericanos. Se puede comprobar que el desempleo en la frontera norte ha venido en aumento, a pesar de la llegada de nuevas industrias maquiladoras; por lo que dichas empresas sólo representan un paliativo a los problemas de desocupación y aún más, por el manejo publicitario que se ha desarrollado, los migrantes hacia la frontera norte si no logran internarse a Estados Unidos, conservan la esperanza de encontrar un trabajo remunerador en las empresas maquiladoras. Como sabemos, el trabajo que se desarrolla en esas plantas no requiere, en la mayoría de los casos, una especialización previa con lo cual el trabajador rural, sin experiencia industrial, podría lograr con mayor facilidad su colocación.

El Programa de Industrialización Fronteriza, que se inició en 1965, convirtió a la frontera norte en una zona que desde ese momento fincó su desarrollo industrial en la industria maquiladora de exportación; esto provocó que muchos de los migrantes que tenían como objetivo buscar trabajo en Estados Unidos o en México se instalaran en la frontera norte.

Si analizamos la contribución de la industria maquiladora al abatimiento del desempleo, podemos comprobar que ha sido limitada, entre otras, por las siguientes razones: "este sector industrial constituye un mercado de trabajo muy selectivo, cuya demanda se dirige a un segmento localizado de la Población Económicamente Activa: las mujeres jóvenes (. . .). Otra forma de probar la limitada contribución de esta industria a la disminución del desempleo en la zona fronteriza norte, es por el hecho de que el perfil de edad de la población desocupada no coincide necesariamente con el de la fuerza de trabajo que demanda el sector. Por último, la industria maquiladora no ha contribuido a crear un *pool* de mano de obra calificada, para ello se tiene un indicador suficientemente ilustrativo: la Encuesta Nacional a Plantas Maquiladoras muestra que un 37.8% de los trabajadores entrevistados declararon no haber recibido entrenamiento alguno al entrar a trabajar en las maquiladoras, y que los que recibieron entrenamiento, sólo un 28.5% declaró haber tenido un período de aprendizaje superior a cuatro semanas".⁴

⁴ Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), "La industria maquiladora de exportación de las Zonas Fronterizas del Norte de México," mimeo, México, p. 564.

Lo anterior indica la poca capacitación requerida en el trabajo maquilador, por ello el empresario fácilmente puede sustituir la fuerza de trabajo; la empresa utiliza hábilmente este factor para desplazar a sus obreros ante cualquier brote de inconformidad. La baja calificación de la fuerza de trabajo predominante en la maquila la hace fácilmente sustituible, con lo cual aumenta la inestabilidad laboral.

Estos son algunos de los factores relacionados con la industria maquiladora y que se conjugan para posibilitar los resultados de la inversión de capital en este renglón industrial: altas tasas de ganancia para los empresarios y elevadas tasas de explotación de la fuerza de trabajo.

Condiciones laborales

Las derivaciones de la inversión maquiladora en la frontera norte no son homogéneas. Si bien existen características comunes en todas las empresas maquiladoras (se constituyen con capital extranjero, norteamericano preferentemente; salarios bajos; jornadas de trabajo largas e intensivas; fuerza de trabajo femenina en su mayor parte; ausencia de sindicatos, menos aún democráticos; producción para la exportación, etc.), es indudable que existen diferencias importantes entre las distintas ramas. Aquí nos interesa destacar solamente aquellas que tienen que ver directamente con las condiciones de trabajo.

De las catorce ramas que integran la industria maquiladora fronteriza, tres de ellas —la eléctrica, electrónica y del vestido— concentran la mayoría de trabajadores y establecimientos; lo cual indica la escasa diversificación de la estructura productiva de la industria en su conjunto. El cuadro siguiente nos permite corroborar lo anterior:

"La ocupación en empresas maquiladoras difícilmente alcanza, para 1980, el 0.6 por ciento del empleo nacional. Si se considera una tasa de desempleo y subempleo de alrededor del 15 por ciento de la PEA, es obvio que el 0.6 por ciento de empleo que ofrece la industria maquiladora de exportación es mínimo en extremo." José Carlos Melesio Nolasco, "Migración y fuerza de trabajo en la Frontera Norte y Tijuana (un estudio demográfico de la Frontera Norte de México 1921 a 1980)", Tesis de Licenciatura en Economía, Facultad de Economía, UNAM, México, 1983, pp. 131-133.

Distribución porcentual de los establecimientos y del empleo en la industria maquiladora, por ramas seleccionadas, 1978

R a m a	Establecimientos (porcentaje)	Empleo (porcentaje)
Productos y fibras		
textiles	19.0	11.6
Maquinaria y equipo		
eléctrico	19.7	19.9
Maquinaria y equipo		
electrónico	20.3	41.2
Subtotal	59.0	72.7
Total	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Nacional a Plantas Maquiladoras (ENPM), CIDE, 1979, y Cuestionario para la estadística de las maquiladoras de exportación de la DGE, SPP, 1978.

Tomado de: Jesús Tamayo y José Luis Fernández, "Zonas fronterizas (México-Estados Unidos)", CIDE, Colección Estudios Políticos, Ensayos 2, México, 1983, p. 127.

Podemos observar que estas tres ramas agrupan al 59 por ciento del total de establecimientos y dan empleo al 72.7 por ciento de los trabajadores. De las tres ramas, la rama maquinario y equipo electrónico agrupa al 41.2 por ciento de la fuerza de trabajo y la del vestido al 11.6. La mayor presencia y crecimiento de estas ramas se explica por las condiciones internas y externas que les permiten su reproducción.⁵ En lo interno se explica por las facilidades brindadas por el gobierno mexicano al capital extranjero y las políticas de empleo de las propias empresas, que en muchos casos son violatorias de la Ley Federal del Trabajo. En lo externo, las condiciones para la mayor presencia de estas ramas las proporcionan: la forma como está organizado el capital a nivel mundial y las fluctua-

⁵ Es importante señalar que las primeras empresas maquiladoras que se asentaron en la Frontera Norte pertenecían a alguna de estas ramas. Como afirma un estudio de NACLA: "con el impulso de ambos gobiernos las compañías de Estados Unidos del vestido, de juguetes y electrónica se movilizaron rápidamente hacia la frontera. Entre las pioneras figuraban Litton, Transitos, Motorola, Fairchild, Hughes Aircraft y General Electric". NACLA, *op. cit.*, p. 9.

ciones de los productos en el mercado internacional debido al tipo de producción.

Tanto la manufactura de aparatos eléctricos/electrónicos como de ropa comparten ciertas características en el ámbito internacional. Ambas suelen experimentar vertiginosas fluctuaciones en la oferta y demanda de sus productos. En el caso de la electrónica tales altibajos se deben a cambios tecnológicos acelerados mientras que en la industrial del vestido se suscitan por la naturaleza estacional de la moda. Igualmente, ambas industrias se caracterizan por niveles de inversión relativamente bajos, alto grado de descentralización de las inversiones y aguda competencia a nivel mundial.

Parecería que ambas ramas observan una problemática idéntica pero en realidad se distinguen una de otra por dos rasgos principales: 1) mayor concentración en las inversiones y 2) mayor tendencia hacia el monopolio en la rama eléctrica/electrónica. Así, las empresas de manufactura eléctrica y electrónica son con frecuencia gigantes negocios (tales como General Motors e IBM) sin paralelo en la industria de la confección. Por esta razón les es posible, en la mayor parte de los casos, operar a través de subsidiarias directas cuya producción es estable y hasta cierto punto calculada. En cambio, las fábricas de ropa, cuya posición a nivel mundial siempre se ve amenazada, funcionan en el extranjero a través de plantas subcontratadas cuya suerte depende de la búsqueda constante de nuevos pedidos y cuyos gerentes son frecuentemente individuos oportunistas interesados únicamente en realizar una ganancia fácil.⁶

Estas situaciones implican diferencias en las políticas de empleo instrumentadas en cada una de las ramas. En este caso, la rama del vestido y la eléctrica/electrónica presentan extremos opuestos en relación a las exigencias laborales de su personal. En términos generales las diferentes ramas de la industria maquiladora fronteriza se caracterizan por una muy peculiar política de empleo, es decir, que se exige de la trabajadora ser joven (menor de 25 años), de preferencia sin ante-

⁶ Fernández Kelly, María Patricia, "Maquiladoras, desarrollo e inversión transnacional," en *Revista A, Migración y Problemas Fronterizos*, Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades de Azcapotzalco, vol. IV, núm. 8, enero-abril de 1983, p. 170.

cedentes de trabajo, mínima escolaridad, además en ciertos casos tener un tiempo de residencia mayor a seis meses; estas peculiaridades en las políticas de empleo vienen a ser reforzadas por la abundante mano de obra que existe en la frontera norte por lo que la solicitante se tiene que enfrentar a una exigente selección. En las ramas eléctrica y electrónica esta selección se lleva a la práctica con mayor intensidad que en el resto de las mismas.

En el caso de la rama del vestido encontramos el extremo opuesto, ya que el tipo de política laboral instrumentada (en lo que se refiere a contratación del personal) es mucho más flexible: podemos observar que allí laboran mujeres mayores de treinta años —casadas o madres solteras—, con la reponsabilidad absoluta del hogar en términos de ingreso, con escolaridad menor a la primaria completa y con antecedentes migratorios,⁷ aunque con cierta experiencia laboral fuera de las maquiladoras.⁸

El hecho de que las ramas eléctrica y electrónica ofrezcan condiciones laborales más atractivas (prestaciones, concursos, paseos, etc.), obedece sin duda a las exigencias productivas del capital y a la composición monopólica del mismo. En el caso de la rama del vestido que no cuenta con la misma estabilidad y permanencia que aquéllas, la situación que vive la trabajadora presenta perspectivas desfavorables para la solicitante lo que provoca que haya preferencia, en la demanda, por las

⁷ La industria maquiladora absorbe un número muy alto de migrantes (55.8 por ciento según datos del CIDE, *op. cit.*, p. 585), y su reclutamiento tiene mucho que ver con las políticas de empleo de cada actividad o rama productiva; lo que provoca que en este tipo de trabajador exista una inestabilidad laboral dadas sus características de migrante. Esto viene a ser otra causa para que subsista el desempleo y subempleo en la Frontera Norte.

⁸ "En la industria textil ofrecen trabajo a aquellas mujeres con experiencia y rapidez en este tipo de actividad. Las mujeres que trabajan con más precisión y rapidez son aquéllas que tienen varios años trabajando frente a la máquina de coser, aquéllas que ya tienen experiencia por lo que es común que en estas fábricas trabajen mujeres más grandes de las que trabajan en las plantas electrónicas. La mayoría de las obreras de las maquiladoras textiles tienen hijos, muchas de ellas son el único sostén económico de su casa, lo cual las hace ser más dependientes del trabajo." Norma Victoria Iglesias Prieto, "La flor más bonita de la maquiladora: historia de vida de la mujer obrera en Tijuana, Baja California." Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 1983, p. VII.

primeras. Sólo que esta situación, en el caso de la electrónica, no es permanente ya que en poco tiempo la trabajadora deja de cumplir los requisitos exigidos, fundamentalmente, los de la edad. Por ello, el promedio de vida activa en el trabajo maquilador es sumamente reducido: "la vida productiva de una mujer en esta industria es en promedio de 5 años, de tal manera que al llegar a los 25 años, muchas de ellas son desplazadas y sustituidas por una población nueva de mujeres jóvenes, sin experiencia laboral y con una edad de la cual se puede esperar una mayor intensidad en el trabajo";⁹ lo cual lleva a que la mujer que deja de cumplir con los requisitos exigidos tiene que limitarse a un trabajo, si lo desea, en la rama textil, que implica condiciones de trabajo menos favorables, ya que su mayor dependencia hacia el salario, hace de estas mujeres presas fáciles de trabajos más intensos. Además en la rama textil es muy frecuente que en el ingreso del trabajador se combine salario mínimo con trabajo a destajo. Esto da por resultado "que si bien el empleo en las maquiladoras es generalmente arduo y mal pagado, lo es aún más para las costureras".¹⁰

Con lo anterior podemos distinguir dos formas de contratación de los trabajadores en la industria maquiladora determinados por los requerimientos de la empresa. Como hemos anotado, en la rama eléctrica/electrónica existe mayor rigidez en la contratación en comparación con la rama textil; esto reditúa no sólo en mayores beneficios para el capital, sino en una suerte de atractivo en la oferta de trabajo. Es decir, existe mayor demanda por parte de la fuerza de trabajo desempleada por considerar que estas ramas ofrecen mayor *status* dentro del trabajo maquilador. Además esto se acompaña de los beneficios adicionales que se ofrecen, por ejemplo: premios por constancia en el trabajo y por mayor productividad, sorteos para viajes de recreación, fiestas, etcétera.

⁹ Jorge Carrillo y Mónica Jasis. "La salud y la mujer obrera en las plantas maquiladoras. El caso de Tijuana," Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (CEFNOEMEX), Ponencia preparada para The Second Conference Regional Impacts, Tucson, Arizona, 25 al 27 de mayo de 1983, p. 22.

¹⁰ "A una edad más avanzada y con las responsabilidades derivadas del hogar, tales mujeres no son ya candidatas atractivas para el sector productivo más estable —el de la manufactura eléctrica/electrónica— y deben por tanto conformarse con alternativas menos adecuadas como la costura." Fernández Kelly, *op. cit.*, p. 172.

A pesar de las diferencias aquí señaladas en las tres ramas (en la forma de contratación, y en la mayor dependencia hacia el salario en la rama textil, que implica una situación inferior con respecto a las ramas eléctrica y electrónica), en la industria maquiladora privan, en general, condiciones deplorables, cuando no abiertamente violatorias de la legislación laboral: inestabilidad e inseguridad en el trabajo, imposibilidad de lograr mejoras en el mismo, falta de medidas de protección, ambientes tóxicos, excesos de ruidos, monotonía en los procesos de producción, espacios sumamente reducidos, etcétera.

Es importante resaltar que otra de las afinidades en las tres ramas antes mencionadas es lo que se refiere a la cuestión de los salarios y la lucha por mejorarlos. La estrategia del trabajo instrumentada por los empresarios, si bien no es homogénea, como ya vimos, produce efectos semejantes: escasa presión por mejoras salariales por parte de los trabajadores. En las ramas eléctrica y electrónica, la necesidad de conservar el trabajo ante el exceso de demanda, así como la rigidez en las normas del trabajo y la falta de experiencia que limita la conciencia laboral, dan por resultado la escasa presión y lucha reivindicativa de los trabajadores. En la rama textil, la dependencia tan marcada que tiene la trabajadora al salario dadas sus condiciones personales de vida —numerosa familia que sostener económicamente— limitan la respuesta obrera.

Las condiciones laborales que privan en la industria maquiladora son causa primordial de la sujeción de los trabajadores y de su escasa respuesta organizativa. Aún así, otro factor fundamental que ha reducido la respuesta obrera independiente y democrática es, sin duda, la participación de los sindicatos oficiales en esta industria. A continuación desarrollaremos este punto.

El sindicalismo oficial y la respuesta de los trabajadores

En el análisis de la respuesta democrática de los trabajadores de la industria maquiladora, no sólo deben tenerse presentes las condiciones laborales restrictivas, sino también el papel que juega el sindicalismo oficial. En este último aspecto nos detendremos brevemente para brindar una interpreta-

ción global de la problemática a la que se enfrentan estos trabajadores.

El Estado Mexicano ha contribuido en el deterioro de las condiciones de vida de los obreros, no sólo por la vía de apoyar directamente a los empresarios a través de su política económica —exenciones de impuestos, dotación de infraestructura, bajas tarifas en la transportación de los productos y en general con toda clase de estímulos— sino también por medio del control político y social. Como es bien sabido, el Estado mexicano a través del partido oficial (PRI) mantiene, y reproduce una estructura social vertical por medio de sus tres sectores —obrero, campesino y popular. Cada uno de estos sectores son agrupados en torno a las así llamadas centrales oficiales; esta estructura vertical ha permitido diluir las respuestas democráticas de los trabajadores. Las organizaciones sindicales son adheridas compulsivamente al partido oficial con lo cual se garantiza su control. En virtud de estas formas de organización, las decisiones que atañen a los trabajadores son tomadas por la dirigencia sindical, en el nombramiento de la cual no participan activamente aquéllos. Así, la organización de los trabajadores por medio de las centrales y sindicatos oficiales ha resultado benéfica para los empresarios nacionales y extranjeros.

En el sector obrero del partido la central más importante que encontramos en la Confederación de Trabajadores de México (CTM)¹¹ la cual tiene presencia en la mayoría de las industrias del país. Esta presencia mayoritaria no constituye una excepción en la industria maquiladora fronteriza puesto que la mayoría de los sindicatos existentes pertenecen a la misma. Sin embargo, existen también otras centrales con prácticas

¹¹ La CTM fue fundada en febrero de 1936 bajo el gobierno del general Lázaro Cárdenas. Como señala Arnaldo Córdoba "la inmensa mayoría de las agrupaciones que integran la CTM la forman pequeños sindicatos gremiales, ligados a empresas también pequeñas y de muy limitados horizontes en el conjunto de la economía mexicana; se trata, por lo mismo, de un proletariado con condiciones de vida durísima; iletrada en su mayor parte; políticamente inexperto, lo que lo hace una víctima inerte de líderes gansteriles y paternalistas; su conciencia de clase es prácticamente nula, tanto en el sentido de su pertenencia a un proletariado nacional como en lo que se refiere a sus propios intereses como grupo social," Arnaldo Córdoba, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, Ed. ERA, Serie Popular, núm. 72, México, 1979, p. 29.

políticas semejantes y que pertenecen al partido oficial: la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC),¹² la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM)¹³ y la Confederación Revolucionaria de Trabajadores (CRT).¹⁴

El poder sindical de la CTM es avasallador en algunas ciudades fronterizas debido, en lo fundamental, al papel que ha desempeñado en la estructura sindical nacional y que le permite penetrar en las industrias de nueva creación, como es el caso de la industria maquiladora. Este hecho se ve complementado con la posibilidad de cooptar y utilizar a los líderes locales; por ejemplo, "en la ciudad de Matamoros, la segunda ciudad más importante en la inversión de maquiladoras, la CTM ha tenido una activa participación en la vida sindical de estas empresas. Por más de 30 años el líder cetemista Agapito González Cavazos ha controlado la Federación de Trabajadores, CTM, y desde que se estableció la primera maquiladora en 1966, impuso la condición de que cada empresa debería firmar contratos colectivos con dicha organización".¹⁵

El predominio del poder de la CTM en las distintas ciudades que presentan actividad maquiladora queda claro en el cuadro siguiente:

¹² "Desde su creación (abril de 1952), la CROC se afilió al Partido Revolucionario Institucional (...) La CROC vino a dar más coherencia al control que el Estado ejercía sobre el movimiento obrero organizado, lo que facilitaba mucho las decisiones respecto a la política económica y política laboral." Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna, "El afianzamiento de la estabilidad política," *Historia de la Revolución Mexicana* (1952-1960), núm. 22, El Colegio de México, México, 1981, p. 74.

¹³ La CROM, que fue fundada en mayo de 1918, tuvo su periodo de mayor fuerza bajo el gobierno del general Plutarco Elías Calles (1924-1928). El líder principal de esta central fue Luis N. Morones y se afirma que el desplazamiento sufrido, como fuerza principal del sector obrero, se debió más que nada a los errores de la misma dirección. Actualmente la CROM está integrada al partido oficial pero juega un papel secundario en la dirección del sector obrero.

¹⁴ "La CRT, organización obrera nacional creada en 1954 con los 'reduidos disidentes' de la Central Unica de Trabajadores (CUT) (...). Esta confederación quedó constituida por 600 organizaciones de todo el país, que hasta ese momento habían funcionado de manera autónoma. La CRT se afilió desde su fundación al PRI, y siempre se ha encontrado más cerca de la CROC que de la CTM" Jorge Carrillo y Alberto Hernández, *op. cit.*, p. 116.

¹⁵ *Ibidem*, p. 117.

Tasas de sindicalización de las empresas maquiladoras de la frontera norte de México

Localidad	Núm. de empresas	Núm. de Trabajadores	Tasa de Sindicalización	Central Obrera
Matamoros, Tamaulipas	21	15 120	100%	CTM
Reynosa, Tamaulipas	14	4 770	65%	CTM
Nuevo Laredo, Tamaulipas	14	2 434	60%*	CTM
Ciudad Juárez, Chihuahua	113	38 564	33%	CTM, CROC
Agua Prieta, Sonora	21	4 685	80%	CTM
Mexicali, Baja California	73	7 720	15%**	CTM, CROC
Tijuana, Baja California	114	12 270	5%	CTM, CROC, CROM, CRT

Fuente: Jorge Carrillo y Alberto Hernández, *op. cit.*, p. 113.

* Cerca de 40 por ciento de los trabajadores no se encuentran sindicalizados y pertenecen a la empresa A. C. Nielsen.

** Es importante señalar que 30 de las empresas registradas como maquiladoras, son cooperativas de ropa.

Como se puede observar hay ciudades como Matamoros, Tamaulipas, en donde el total de los trabajadores sindicalizados pertenecen a la CTM. De igual forma en todas las ciudades en las que existen sindicatos esta central está presente. La segunda central con participación importante es la CROC. Tanto la CROM como la CRT, sólo tienen presencia en la ciudad de Tijuana, Baja California. A pesar de que en algunas ciudades actúan dos o más centrales y, como ya dijimos, pertenecen al

PRI, encontramos que ha habido una lucha permanente entre las mismas por la titularidad de los contratos colectivos de trabajo; por ejemplo, en 1969 en Ciudad Juárez, Chihuahua, "la CTM perdió contra la CROC la titularidad del contrato colectivo en una maquiladora textil. Sin embargo en poco tiempo la CTM logró superar esas derrotas para convertirse en la principal fuerza sindical de la localidad".¹⁶

Un hecho importante que conviene tener presente es la forma como los trabajadores son integrados al partido oficial, a través de los mismos procesos de contratación. Como se sabe, la Ley Federal del Trabajo establece que los sindicatos que tengan la titularidad del contrato colectivo tienen la exclusividad en la proposición para el ingreso de nuevos trabajadores, así como la autoridad para la aplicación de sanciones o despidos a los trabajadores que se considere han violado los principios del mismo. De esta forma, las cláusulas legales de exclusividad y exclusión redundan en un mayor poder para el sindicato titular, que las utiliza para afiliar compulsivamente a los trabajadores al partido oficial. Por ello, todo trabajador al ingresar a una planta maquiladora ingresa automáticamente al PRI, con lo cual se reducen las posibilidades para la formación de sindicatos independientes.

A pesar de la presencia nacional de la CTM, en la industria maquiladora de la frontera norte no ha logrado penetrar en la totalidad de esta industria. Esta situación no es privativa de la CTM y abarca al resto de las centrales sindicales oficiales, así como al movimiento sindical democrático. Por lo tanto, nos encontramos ante una reducida actividad sindical y ante una tendencia decreciente de la misma. Si bien existen ciudades con un 100 por ciento en las tasas de sindicalización (Matamoros, Tamaulipas), nos encontramos con otras como Tijuana, Baja California, en donde las tasas de sindicalización llegan apenas a un 5 por ciento; y en ciudades como Nogales y Agua Prieta, Sonora, donde no existe ningún sindicato, a pesar de que Nogales es la tercera ciudad más importante de la inversión maquiladora.

Por lo menos existen tres condiciones que nos permiten explicar el bajo nivel de sindicalización y su tendencia decreciente en la industria maquiladora. En primer lugar, se observa

¹⁶ *Ibid.*, p. 111.

un rechazo por parte de los trabajadores a las formas de organización sindical tradicional, ya que lejos de representar sus intereses, se coluden con la empresa en detrimento de sus beneficios; esto ha hecho escépticos a los trabajadores ante los intentos de organización oficial o independiente. Desgraciadamente las prácticas antidemocráticas del sindicalismo oficial han generado la despolitización de los obreros. En segundo lugar, los empresarios han movilizado todos sus recursos para evitar cualquier intento de organización sindical, aun de la oficial. Es claro que los empresarios prefieren prescindir de cualquier tipo de organización laboral, ya que incluso organizaciones como la CTM se ven obligadas, en determinado momento, a pugnar por mejores condiciones de trabajo, que muchas veces están tan deterioradas, que difícilmente pueden ser marginadas de sus demandas. Los empresarios permiten la actividad sindical oficial sólo cuando las condiciones lo ameritan, es decir, cuando las demandas de los trabajadores van en aumento o existe la amenaza de una irrupción sindical democrática. En tercer lugar, la crisis nacional, que se expresa con singular fuerza en la frontera norte, ha sido un factor determinante para las escasas posibilidades de sindicalización, debido, principalmente, a que las tasas de desempleo han aumentado. El hecho de que la población desempleada y subempleada vaya en aumento, aunado a la intensificación de los procesos migratorios hacia la frontera, presionan sobre los obreros maquiladores, quienes buscan la seguridad en el empleo por la vía de la pasividad reivindicativa. Los empresarios han sido los más beneficiados con la crisis, no sólo por el abaratamiento de la fuerza de trabajo, que necesariamente producen las devaluaciones, sino porque las ha permitido la intensificación de los procesos productivos y la obstaculización a la formación de organizaciones obreras; como señala Alejandro Mungaray Lagarda: "una relación válida para el caso sería que, entre más presiona la gran masa de desempleados y subempleados sobre el proletariado que labora en las precarias condiciones que se han mencionado, mejores condiciones tienen los empresarios para obstaculizar la formación de las organizaciones de los obreros".¹⁷

¹⁷ Alejandro Mungaray Lagarda, "Maquiladoras, teoría y práctica", en *Economía Informa*, núm. 110, noviembre de 1983, revista de la Facultad de Economía de la UNAM, p. 21.

Por todo lo anterior podemos llegar a la conclusión de que la limitada respuesta democrática de los trabajadores se explica por las condiciones laborales que privan en la industria maquiladora, así como por la actuación antiobrera del sindicalismo oficial. Sin embargo, dentro de los marcos de restricción laboral, encontramos dos casos de respuesta obrera democrática que vinieron a cuestionar la imposibilidad de movimientos contestatarios por parte de los trabajadores y que pusieron en entredicho la actuación de los sindicatos oficiales. Los dos casos se presentan en Solidev Mexicana, empresa filial de Solitron Devices Inc., localizada en Tijuana, Baja California y la de Partes de Televisión Zenith en Reynosa, Tamaulipas. Estas experiencias, si bien se dieron dentro de los marcos de las centrales oficiales (dentro de la CROC en el primer caso y de la CTM en el segundo), evolucionaron hacia un intento de democratización de las organizaciones sindicales. No hay que olvidar que en la base de las luchas se encontraban las reivindicaciones por mejores condiciones laborales y salariales que difícilmente podrían haber sido resueltas por las direcciones oficiales; por ello rápidamente las reivindicaciones económicas se transformaron en demandas políticas (por ejemplo, en el caso de Zenith, los trabajadores demandaron la destitución del secretario general del Sindicato de Trabajadores de las Plantas Maquiladoras de Reynosa, Ernesto Jáuregui Molina, por negarse a un movimiento por mejores prestaciones).

Si bien el hecho de que la respuesta de los trabajadores se dé en forma aislada y como excepción dentro del espectro que representa la actividad maquiladora en México, es indicativo que la misma ecuación del sindicalismo oficial y las deplorables condiciones de trabajo, tienen límites. Esas mismas condiciones que permiten el control obrero se convierten, en ciertos casos, en detonadores de una respuesta democrática.¹⁸

En virtud de las características inherentes a la actividad

¹⁸ La experiencia de los trabajadores de Solidev lo demuestra: "Ante un sinnúmero de despidos injustificados, abusos sexuales del gerente que se hacía pasar por médico de la empresa, y atropellos de sus derechos como falta de seguridad en el trabajo, pésimas condiciones laborales y de salud (falta de extractores, maquinaria vieja, desprotección ante sustancias químicas peligrosas, entre otras), los trabajadores de Solidev empezaron a reunirse en casa de varios compañeros para intercambiar opiniones sobre la situación. Estas reuniones constantes, los llevaron a la búsqueda de soluciones inmediatas y a la elaboración de un pliego

maquiladora, las acciones futuras que deberán emprender los trabajadores en busca de mejores condiciones de trabajo, tendrán que ir acompañadas, necesariamente, de una reestructuración global de los marcos jurídicos que normen la actuación del capital en las ramas industriales. Como podemos comprobar la normatividad actual favorece, exclusivamente, a los empresarios extranjeros, dándoles todas las facilidades para la obtención de altas tasas de ganancia, en detrimento de los beneficios elementales de los trabajadores mexicanos y de las posibilidades de un desarrollo independiente del país.¹⁹

En las condiciones actuales, desde nuestro punto de vista, a los trabajadores de la industria maquiladora se les presentan dos vías alternativas para la reivindicación de sus derechos laborales: por un lado, dar la lucha por la democratización de los sindicatos oficiales en aquellas empresas donde estos existen, ya que en la mayoría de los casos es la única cobertura que existe para buscar la independencia sindical. Los casos de Solidev y Zenith deberán servir de experiencia para retomar las enseñanzas necesarias para la revitalización del movimiento obrero democrático. Ahora bien, en aquellas empresas donde no existe la presencia de sindicatos oficiales, y que son la mayoría, las acciones deberán estar dirigidas a lograr fuertes y cohesionadas organizaciones sindicales democráticas e independientes que no puedan ser destruidas por la empresa a través de los sindicatos controlados.

El desarrollo independiente de nuestro país exige el control de la inversión extranjera, la diversificación de los aparatos industriales y, sobre todo, la presencia de un sindicalismo democrático e independiente que dignifique la vida de los creadores de la riqueza.

petitorio que firmó la empresa y que no se respetó. Ante esto los 240 trabajadores pusieron las banderas rojinegras en demanda de la firma de un contrato colectivo y el reconocimiento del sindicato," Canek Valde-rrama, "Solidev una historia en marcha," en *Voz Fronteriza*, vol. VI, núm. 5, junio/julio de 1982, San Diego, California, p. 3.

¹⁹ Una nueva legislación que norme la inversión maquiladora deberá contener, necesariamente, la reglamentación de la permanencia de las empresas en nuestro país. Estas deberán ser obligadas a no abandonar el país en el momento que les resulte más conveniente. Los perjuicios a los trabajadores y el incremento del desempleo se presentan por el repentino cierre de las empresas; esto sucede comúnmente cuando los trabajadores acuden a la huelga, como última alternativa para mejorar sus deplorables condiciones de trabajo.